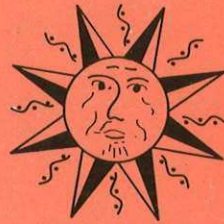


EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE
DERECHOS DE AUTOR
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO,
UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION



Tradiciones de Guatemala

Centro de Estudios Folklóricos



Universidad de San Carlos de Guatemala 53-2000

Universidad de San Carlos de Guatemala
Centro de Estudios Folklóricos



Guatemala
2000

1842

1842

1842

1842

1842

1842

1842

1842

1842

1842

1842

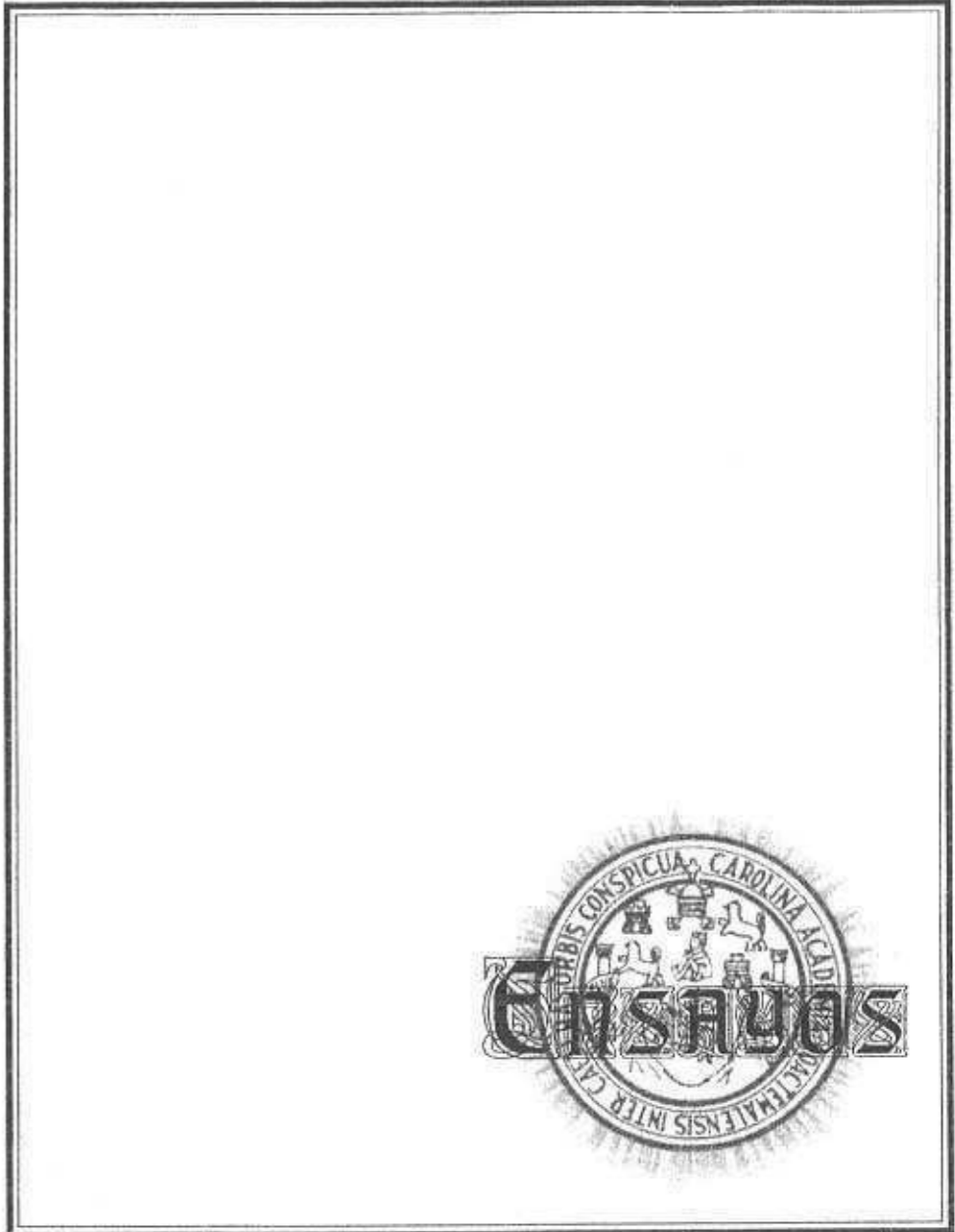
1842

1842

1842

1842

1842



EL CALLEJÓN DE LA CRUZ Y EL BARRIO DE LA RECOLECCIÓN

Francisco Rodríguez Rouanet

Al escribir únicamente sobre el Callejón de la Cruz es imposible desligar este lugar del ámbito que lo rodea, es decir, del área del barrio de la Recolección. Es por eso que se ha tomado el Callejón de la Cruz como base, pero agregando lo que ha tenido relación con él como profesionales, artistas, instituciones etc.

El Callejón de la Cruz forma parte del barrio de la Recolección, siendo éste uno de los más antiguos y conocidos de la ciudad, pues junto con el de la Ermita, La Parroquia Vieja, Jocotenango, San Pedrito y otros, fueron los primeros que se formaron después del traslado de la capital desde la Antigua Guatemala a la actual ciudad. De cada uno de ellos pueden mencionarse sucesos que han impactado en la historia de Guatemala, donde el Callejón de la Cruz no fue precisamente protagonista, pero fue testigo de muchos de ellos.

Este barrio y este Callejón que son parte del Centro Histórico de la ciudad, han crecido bajo la protección de la vieja iglesia de La Recolección, la cual funciona bajo la administración de los Padres Franciscanos. Esta iglesia que conserva varias de las más bellas imágenes de Guatemala, antiguamente se consideraba entre las más pobres, ha logrado ser más reconocida gracias a la actividad que han desplegado los miembros de la asociación de Cruzados del Santo Sepulcro, quienes actualmente se esmeran por la conservación del templo, así como en la celebración de la Semana Santa, sacando en procesión esas imágenes en un recorrido bastante grande por las calles de la ciudad. Esta iglesia se encuentra totalmente reconstruida después de sufrir los embates de los terremotos de 1917-18 y de 1976.

Actualmente las calles del barrio conservan el mismo trazo y la mayoría de las casas también conservan la arquitectura tradicional con sus corredores amplios, sus patios con flores y sus pilas. Naturalmente el modernismo lo ha ido invadiendo y ahora se ven casas modernas con terrazas y minúsculos patios que apenas permiten una pequeña iluminación. Sin embargo, el ambiente en general sigue siendo el mismo. Toda la gente dice que es el barrio ideal para vivir, a pesar de la llegada de la violencia, aunque sea en mínima parte.



Callejón de la Cruz visto hacia el Norte

Antiguamente todas las calles de la ciudad tenían un nombre especial, por ejemplo: Callejón del Colegio (2ª. Avenida ("A"), Callejón de Maravillas (4ª. Calle "A"), Calle del Sol 7ª. Calle oriente, Callejón del Conejo (6ª. Calle oriente), Callejón del Carrocero (14 calle "A"), Callejón de Escuintilla (3ª. Calle "A") y así sucesivamente.

En esta forma apareció el Callejón de La Cruz, llamado así por una cruz que había al final del mismo y que ahora se conoce como 3ª. Avenida "A", el cual principia, de norte a sur, en la 1ª. Calle de la zona 2 y termina en la 4ª. calle de la zona 1.



Callejón de la Cruz visto hacia el Sur.

Antiguamente, este callejón, como sucedía en toda la ciudad, las calles eran empedradas, pero con el tiempo se fue destruyendo el empedrado quedando solamente la tierra, lo que era ideal para los niños y jóvenes, pues podían jugar cinco, trompo, barra o cualquier otro de los juegos populares de la época, aunque siempre estaban pendientes de los policías que eran llamados por los vecinos aduciendo que hacían perjuicio



Callejón de la Recolección o del Colegio entre 3a. y 4a. calles de la Zona 1.

en las casas, especialmente en los techos donde caían las pelotas, tapando las canales o rompiendo tejas y láminas cuando alguno de ellos subía a bajarlas, así como la ruptura de los vidrios de las ventanas que los padres tenían que pagar. En la actualidad todas las calles de este barrio están asfaltadas, lo que permite el fácil tránsito de los vehículos.

Como sucede en todos los barrios de Guatemala, en el de La Recolección también han sucedido hechos históricos muy importantes, así como leyendas y personajes que le dieron prestigio a Guatemala en diferentes campos del arte y de la ciencia, así como instituciones que han preparado a estas personas.

Como parte de la historia de este barrio debe mencionarse que la primera Escuela Politécnica estuvo instalada detrás del templo de la Recolección, abarcando lo que ahora es el Instituto Nacional de Señoritas "Centro América" (INCA) en la 1ª. Calle y 2ª. Avenida de la zona 1, y lo que era el Llano del Cuadro, donde están los bomberos municipales y que, en aquel tiempo, le servía a los cadetes como campo de práctica. En el atrio de la iglesia hay un monumento conmemorativo que dice: ESCUELA POLITECNICA. Iglesia de La Recolección. Guatemala, C.A. No tiene fecha, solo el logotipo de la Escuela. Como anexo presentamos una Breve Reseña de la Escuela Politécnica y los datos biográficos del Coronel e Ingeniero Felipe Rodríguez Santiago, primer Director de la actual Escuela Politécnica.

En la esquina de la 3ª. Avenida y 5ª. Calle se encuentra el Conservatorio Nacional de Música, que primero se estableció en el Convento de Santo Domingo en 1875 durante el Gobierno del General Justo Rufino Barrios. Posteriormente funcionó en el Convento de La Merced y después se trasladó a donde se encuentra actualmente, solo que en un edificio antiguo construido después de los terremotos de 1917-18. En este lugar, posiblemente por los estragos del Terremoto, durante los años 1918-1921 funcionó la Escuela de Medicina y Cirugía, según se ve en una placa conmemorativa que se encuentra sobre la 5ª. Calle. Este edificio fue demolido y en su lugar se construyó el actual. La remodelación y mantenimiento está a cargo del Club Rotario de Guatemala.



Puerta principal del Conservatorio Nacional de Música

Respecto a sus habitantes, en este Callejón y en las calles aledañas se asentaron familias, todas propietarias de sus terrenos, por lo que todos los vecinos se conocían entre sí y aunque muchos de ellos ya emigraron a otros barrios o han fallecido, todavía quedan algunos descendientes y otros que han llegado a vivir a este barrio. De este barrio surgieron personas que descollaron en diferentes actividades, especialmente en el arte y la ciencia.

En el campo de la música hubo personas que durante mucho tiempo le dieron prestigio a Guatemala, entre ellos, con perdón de los que se me escapan a la memoria, puedo mencionar los siguientes:

Pianistas: Humberto Paniagua, maestro de solfeo y piano en el Conservatorio Nacional; Augusto Cuéllar, pianista, solista y maestro de varias generaciones en este instrumento; Indalecio Madariaga y José Arce, maestros de solfeo y piano; Eduardo Rodríguez Rouanet, médico, pintor y primer pianista graduado en el Conservatorio Nacional; Raúl Paniagua, maestro de piano en el Conservatorio.

Violinistas: Ramón Molina, Enrique Negreros, Enrique Raudales, Carlos Vides.

Violoncellistas: Luis Gaitán, Miguel Zaltrón y Antonio Granados, todos miembros de la Sinfónica Nacional; Felipe Rodríguez Padilla, violoncellista, guitarrista clásico, pintor y compositor.

Contrabajistas: Luis Rodríguez Rouanet, guitarrista clásico y contrabajista de la Sinfónica; José de Jesús Mendoza y Vitalino Coronado, contrabajistas de la Sinfónica.



Placa Conmemorativa de la Facultad de Ciencias Médicas

Flautistas: German Arturo Paniagua, maestro del Conservatorio y miembro de la Sinfónica Nacional como flautista principal, quien en su juventud recibió un reconocimiento por la famosa cantante de ópera Amelia Gallicurcci; Héctor Dávila, flautista sobresaliente de la sinfónica, muerto a muy temprana edad.

Maestros de Capilla: Julio Rouanet, Elías Blas, Cornelio Mejicanos, Celso Lara, Juan Aragón, Roberto y Rafael Valle García, quienes amenizaban las ceremonias religiosas (misas, rezos, novenas, etc.).

Artes Plásticas: Huberto Solís Soberanis, violoncellista, pintor y escultor quien esculpió la Virgen del Rosario y el Cristo de Velásquez de la iglesia del Zapote, la María Magdalena y la imágenes pequeñas de la Recolectión, así como El Salvador del Mundo que se venera en la catedral de Santa Ana, El Salvador, y muchas obras más. Manuel Solís Soberanis, violinista, fabricante y restaurador de instrumentos musicales. Rafael Rodríguez Padilla, pintor y escultor, a quien se deben varias esculturas como la estatua de don Lorenzo Montúfar que está en la Avenida de la Reforma y el Mausoleo de Castillo Hermanos en el cementerio general, muy conocido por su estilo egipcio; en el área de la pintura dejó muchos cuadros, de los cuales algunos son exhibidos en el Museo de Arte Moderno de la zona 13. La Escuela de Artes Plásticas lleva su nombre.

Médicos: Raúl Rodríguez Padilla, Rafael Montiel San Germán, Arturo Madriz, Mariano Rodríguez Rossignón, Alfredo Gil Gálvez, Federico Aspuru Pellecer, Rafael Montiel Hedges.

Dentistas: Alfonso Palomo, Fernando Palomo, Federico Aspuru Pellecer, Manuel Azmitia Barreda.

Abogados y Notarios: Quirino Flores, Hugo E. Torselli, Luis Beltranena, Ramiro Castellanos, Alejandro Ch. Suazo, Gregorio Aguilar Fuentes.

Ingenieros Topógrafos: Domingo Conde y Felipe Rodríguez Santiago. Al final y como anexo se incluye, junto con la de la de la Escuela Politécnica, una pequeña biografía del Coronel Rodríguez Santiago, quien fue el primer Director de dicha Escuela. Es necesario mencionar que aunque no pertenecía directamente al barrio de La Recolectión, en la 5ª. Calle, entre 3ª. Y 4ª. Avenidas, frente al templo de Santa Catarina, vivió el Ing. Francisco Vela, constructor del Mapa en Relieve que se encuentra en el Hipódromo del Norte.

Poetas y Escritores: Humberto Hernández Cobos, Manuel Galich, Rigoberto Bran Azmitia y Federico Hernández de León, escritor y periodista.

A Continuación se mencionan algunos antiguos aspectos folklóricos que con el tiempo han desaparecido de este barrio.

En primer lugar, el agua que surtía las casas no era apta para beber, pues a veces acarreaba tierra y otros desechos, por lo que era corriente el uso de filtros artesanales conocidos como destiladeras hechas de piedra, además, la finca El Sauce distribuía agua en carretas haladas por mulas. También en carretas se distribuía pan y hielo, el cual era depositado en hieleras, pues no existían refrigeradoras. En la misma forma, como no existían estufas de kerosene o eléctricas, para cocinar utilizaban carbón y leña que eran traídos de pueblos vecinos como Chinautla, Palencia, San José del Golfo, en patachos de mulas.

También existían los mozos de cordel, que eran indígenas que se mantenían en las esquinas con lazos y mecapal, esperando se les utilizara para transportar muebles u otros objetos pesados.

Ahora todo ha desaparecido, el agua corre entubada, los aparatos electrodomésticos, los vehículos automotores, etc., han cambiado en parte no sólo el ambiente del Callejón de La Cruz, sino de toda la capital. Pero todos estos recuerdos hacen que nosotros nos sintamos orgullosos de haber nacido en este barrio, porque, en lo personal, yo nací en el Callejón de La Cruz No. 10, ahora 3ª. Avenida "A" No. 3-47, Zona 1.

Hasta aquí hemos narrado lo que era el Callejón de la Cruz y el barrio de La Recolección, mencionando personas que sobresalieron en los campos del arte y de la ciencia y que en su mayoría han muerto. Pero todavía vive una persona que ha dedicado su vida al servicio de la comunidad en la iglesia de La Recolección. Se trata de una persona sencilla que para la mayoría de vecinos pasa desapercibido porque se le ve a diario, sin conocer nada de su vida en general, sólo en algunos aspectos. Es una persona que por todos los que lo han tratado. Me refiero a don Adrián Arriola, de quien haremos una breve biografía.

José Adrián Arriola Molina

Conocido usualmente solo como Adrián Arriola, nació en esta capital el 26 de agosto de 1917 en una casa situada en la 3ª. Calle y 6ª. Avenida de la zona 1, cerca de la iglesia de San Sebastián. De aquí la familia se fue a vivir al barrio de Jocotenango en la Zona 2, pero hace como 50 años se trasladó a su residencia actual en la 1ª. Calle "A" 1-76, Zona 1.

Sus padres fueron don Francisco Arriola Estrada, de oficio escultor, y doña María Milina de Arriola.

Sus estudios primarios los hizo en el Colegio San Sebastián, cuando éste funcionaba en la casa de una señorita Batres en la 7ª. Avenida y 2ª. Calle de la zona 2, cuya Directora era la señorita Josefina Alonzo. Posteriormente, el colegio se trasladó al edificio donde se encuentra actualmente, pero como estaba sin terminar la construcción, los seis grados de primaria estaban en un solo salón grande, únicamente divididos los grados por cortinas.



Don Adrián Arriola

Como desde pequeño tuvo inclinación hacia la música, por su cuenta y aún contra la voluntad de su padre, quien aducía que todos los músicos eran alcohólicos, a los 18 años ingresó al Conservatorio donde recibió clases de violín, primero, con el profesor don Julio Pérez y después con el Maestro Andrés Archila. A la vez, durante 5 o 6 años asistió a la Escuela de Bellas Artes donde estudió dibujo y pintura, siendo su maestro el Prof. Agustín Iriarte.

Durante 4 años tocó con la Estudiantina "Morse" que patrocinaba la Dirección General de Telégrafos bajo la Dirección del señor Carlos Morales de la Cruz. Al mismo tiempo, durante 32 años trabajó como oficinista en dicha Dirección.

En el año 1940 contrajo matrimonio con doña María Luisa Paredes, con quien procrearon seis hijos: Adrián, fallecido en 1972, quien era escultor y tenía una venta de imágenes en la Avenida San José y 3ª. Calle de la zona; Vicente Ferrer,

organista y profesor de piano; Francisco, residente en los Estados Unidos de Norte América; Miguel Angel, organista intérprete de música popular; Rafael, que toca contrabajo y batería; y Luis Gabriel que es maestro propietario de un colegio.

En el año 1940, don Adrián empezó a trabajar con la iglesia de La Recolectión, dedicándose a todas las actividades no solo de la iglesia, sino de todo el barrio. Es miembro fundador de la Asociación de Cruzados del Santo Sepulcro, la cual se dedica al mantenimiento del templo y a la celebración de los actos litúrgicos de la misma, especialmente en la celebración de la Semana Santa con las procesiones que con gran pompa recorren varias calles de la ciudad. Actualmente ya no es miembro activo de dicha Asociación, habiéndose retirado en 1956. Colaboró con varios directores sacerdotes, entre ellos Fray Miguel Angel Murcia, Fray Salvador Andrés y Fray Celestino M. Fernández.



Imagen del Sagrado Corazón de María

En 1955, cuando fungía como Presidente de la Guardia del Santísimo, Fray Celestino Fernández le encomendó la celebración y procesión de la imagen de la Virgen del Inmaculado Corazón de María, la cual se lleva a cabo anualmente el 22 de agosto. Desde entonces y durante 4 años consecutivos ha mantenido esta devoción sacando en procesión dicha imagen con la asistencia de las bandas escolares de varios colegios católicos, recorriendo muchas calles de la ciudad. Aparte de que fuera encomendada por el Padre Fray Celestino Fernández, don Adrián lo hace por devoción, especialmente a la Virgen de Fátima. En 1967, cuando se celebraron los 50 años de la aparición de la Virgen de Fátima, en el turno de honor de la procesión cargaron el Nuncio Apostólico y otros jefes de la iglesia. En un principio, esta procesión desfilaba de 2 a 6 de la tarde, pero por lo regular llovía demasiado, entonces, por sugerencia del Padre Fray Miguel Murcia, dispusieron sacarla por la mañana, para evitar que los alumnos de los colegios se mojaran.

Actualmente mantiene, en un local de la propia iglesia, una venta de cromos, postales y otros objetos religiosos. El se encarga de mandar a imprimir los cromos y venderlos. De las ganancias obtenidas se hacen miles de programas, turnos para cargar, adornos, flores, pago de la banda y orquesta para la Novena del Sagrado Corazón de María que se celebra en agosto, mes del Corazón de María. Con estas mismas ganancias se compran 15 docenas de bombas voladoras y cohetes, y los turnos para cargar se distribuyen en forma gratuita.

Este es un pequeño homenaje a don Adrián Arriola, quien a los 83 años de edad se mantiene activo, pues todavía con su violín se integra a la orquesta que ameniza la Fiesta de los Músicos y mantiene el entusiasmo de colaborar con la iglesia en lo que sea necesario.

Anexo No. 1

Breve Reseña de la Escuela Politécnica¹

La Antigua Escuela Politécnica fue fundada por el General Justo Rufino Barrios, cuyas instalaciones estaban detrás de la iglesia de la Recolectión, ocupando lo que ahora es el Instituto Nacional de Señoritas Centro América (INCA), donde antes estuvo funcionando la Escuela Normal Central para Varones, teniendo como lugar de prácticas lo que después fue conocido como Llano del Cuadro, donde actualmente están los Bomberos Municipales.

Siendo Presidente de la República el Lic. Manuel Estrada Cabrera, en marzo de 1907 nombró Director de la Escuela al Capitán del Ejército Rafael D. Ponciano, quien al tomar posesión del cargo recibió el Despacho de Teniente Coronel.

Un suceso extraordinario vino a terminar con esta Escuela. El 20 de abril de 1908 se llevaría a cabo una recepción en honor al Ministro de los Estados Unidos, Mister William Hemke, acto que se llevaría a cabo en el Salón del Ministerio de Relaciones Exteriores, donde los cadetes asistieron para hacer la Guardia del Palacio (Zamora Castellanos, p.125). Al presentarse el Presidente de la República y hacer los honores de Ordenanza, el abanderado, Sargento Alberto Hurtado, echó la bandera sobre la cabeza del Mandatario, a la vez que un disparo salió dentro de los cadetes y

¹ Datos tomados del libro NUESTROS CUARTELES del General Pedro Zamora Castellanos.



Monumento a la Escuela Politécnica
Iglesia de la Recolección

el Presidente por defenderse solamente salió herido levemente en la mano. Después se oyeron otros disparos y muchos de los cadetes trataron de huir y la mayor parte se presentó en la Escuela. Por esta causa fueron fusilados varios cadetes y oficiales.

El edificio de esta Escuela fue derribado por órdenes del Lic. Estrada Cabrera en el mes de abril de 1908. Posteriormente, el 30 de junio de 1912 el establecimiento fue reabierto con el nombre de ACADEMIA MILITAR en el edificio que había sido construido y destinado al Cuerpo de Artillería en el Boulevard "30 de junio", hoy Avenida de la Reforma, el cual fue adaptado para albergar las dependencias necesarias, siendo el primer alumno inscrito el C.C. Miguel Ramón Ydigoras Fuentes.

Esta Academia fue clausurada el 6 de enero de 1918 debido a los daños sufridos con los terremotos de 1917-18. Después de su restauración el nuevo edificio fue inaugurado el 9 de febrero de 1919, con la asistencia del Presidente, ministros de Estado e invitados especiales, donde, además de los discursos de rigor el llamado Poeta de América José Santos Chocano, recitó una composición alusiva a este acontecimiento. Las clases en esta Escuela principiaron bajo la Dirección del Coronel de Infantería Salvador Serrano Muñoz y como Subdirector el Cadete No. 1 de la Academia Militar el entonces Capitán Miguel Ydigoras Fuentes.

En el mes de marzo de 1920 sucedió lo que se llamó la Semana Trágica cuando fue destituido y encarcelado el Lic. Manuel Estrada Cabrera, sucediéndole en el cargo don Carlos Herrera, quien tomó posesión el 8 de abril de 1920, reelecto el 15 de marzo hasta el 5 de diciembre de 1921. El señor Herrera trató de reorganizar el establecimiento en la misma forma como se encontraba la antigua Escuela Politécnica

fundando en el mismo edificio de la Academia Militar el 2 de mayo de 1920 la nueva Escuela Politécnica. Su primer Director fue mi abuelo, el Coronel e Ingeniero don Felipe Rodríguez Santiago desde su fundación hasta el 15 de marzo de 1921, razón por la cual hice esta breve reseña.



Cnel Ing. Felipe Rodríguez Santiago
C.C. No. 12, Promoción 1 - 1873
Primer Director de la actual Escuela
Politécnica.

Anexo No. 2

Datos Biográficos del Coronel e Ingeniero Felipe Rodríguez Santiago

Nació en la ciudad de San Marcos en el año de 1855. Ingresó a la antigua Escuela Politécnica el 13 de octubre de 1873, a la edad de 18 años, siendo de la promoción de fundadores. Fue ascendido a Cabo y más tarde a Sargento 2º. De Caballeros Cadetes por su aplicación y buena conducta. Coronó brillantemente sus estudios en el año 1875 recibiendo su título de Oficial del Ejército.

En el año 1881 fue ascendido a Teniente, continuando sus estudios hasta obtener el título de Ingeniero Tipógrafo, pasando a prestar sus servicios a la Escuela Politécnica en donde llegó a ser Comandante de la Compañía de Caballeros Cadetes y ascendió a Capitán en 1883, luego a Comandante, Teniente Coronel y Coronel por rigurosa escala jerárquica, llegando a este último grado el 11 de junio de 1920.

Sirvió como ingeniero en la comisión de límites con México de 1888 a 1892. Asistió a la campaña de 1897 y a la expedicionaria en 1903 con el batallón Santa Roseta. En 1906 en la campaña de ese año conquistó por su actuación la Medalla de Honor. En 1907, formó parte de la comisión para levantar el plano de la frontera con El Salvador. Al fundarse nuevamente la Escuela en el año de 1920 fue Director de la misma hasta marzo de 1921, fecha en que pasó a la Asamblea Nacional Legislativa

como diputado. Fue catedrático de la Academia Militar durante los años de 1912, 1918 y 1920. Fue Decano suplente de la Facultad de Ingeniería. Falleció en la ciudad capital el 2 de marzo de 1933. Fue el primer Director de la actual Escuela Politécnica.

Nota: Su casa de habitación estaba situada en la 3ª. Avenida norte No. 57 o sea 3ª. Avenida 3-26, zona 1, de la numeración actual, a media cuadra de la Iglesia de la Recolectión.

BIBLIOGRAFIA:

Sub-comisión del Album Gráfico del Centenario de la Escuela Politécnica.- Editorial del Ejército.- Guatemala, Guatemala, C.A. 1973.

Zamora Castellanos, Pedro.- Nuestros Cuarteles.- 1972. Año Internacional del Libro.- Guatemala, C.A. Editorial del Ejército. 1973.

Agosto de 1999